

Tendencias y debates

LA CIUDAD: LUGAR DE CONFRONTACIÓN DEL CIUDADANO Y/O CUARTEL DEL SOLDADO SOCIAL

JORGE PRÓSPERO ROZE*

"...En los bordes deshilachados de la imaginación de Baudelaire, entrevemos otro modernismo potencial: la protesta revolucionaria que transforma una multitud de soledades urbanas en un pueblo, y reclama calles de la ciudad para la vida humana..." Berrman, 1982 p. 166.

Nos interesa reflexionar acerca de lo que se da en denominar el "orden de las ciudades". Somos consciente que estamos hablando del orden de nuestras sociedades, donde la ciudad, con sus múltiples posibles definiciones es una parcialidad, pero de hace mas de un siglo, una parcialidad determinante.

También el hablar del orden urbano nos plantea un conjunto problemas de definición, porque urbanas son las "Global cities", las megalópolis del subdesarrollo, las metrópolis y ciudades, pero también urbanas son las ciudades intermedias de las que bastante se esta empezando a hablar, los pequeños asentamientos, y de acuerdo con lo mas o menos laxo de la definición, grandes áreas rurales se estructuran según lo que se puede denominar un "orden urbano"

Toda ciudad adquiere un orden producto de los enfrentamientos entre grupos sociales, donde las fuerzas dominantes en el ámbito de la producción de los medios de vida configuran un sistema jerarquizado de espacios. Las ciudades del capitalismo, con las peculiaridades de sus determinaciones, han configurado un tipo de ciudad que puede ser leída en todas las ciudades contemporáneas.

Otro orden, es el de las ilusiones y en algunos casos acciones de los planificadores, que cuando actúan en el sentido de los proceso de acumulación o de consolidar el orden son realizaciones, y cuando se oponen, utopías.

El orden de las ciudades se presta a algunos nombres que parecen caracterizarla: La ciudad industrial, la ciudad postmoderna; la ciudad dual; la ciudad informacional, etc. donde a los efectos de su caracterización se eligen connotaciones vinculados con distintos aspectos: formales, económicos, ecológicos, sociales, etc.

Las reflexiones que queremos iniciar, y los efectos que buscamos provocar, tienen que ver con ciertos substratos del orden que operan tanto en la configuración de los sujetos como en el "entramado de interdependencias constituidos por individuos" al decir de Elias (1989).

* Profesor titular de Sociología, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, Argentina.

Una posible concepción de ciudad, siguiendo con Elías (1996: 54) nos hablaría de "*...una completamente determinada constelación social de hombres recíprocamente enlazados...*"¹, donde de lo que se trata es de entender las determinaciones de esos entrelazamientos.

Así también, entendida como un momento en el desenvolvimiento de la "lucha de clases", en localizaciones muy específicas de una formación social, en relación con un territorio geográfico

Elegimos, para desarrollar algunas ideas, pedir prestados ideas, conceptos, razonamientos de diversos autores, en un estilo un tanto literario. No por ello dejamos fuera la rigurosidad de los conceptos en los marcos de desarrollo de sus autores. Elegimos los sucesos que ilustran las ideas con cierta vocación lúdica. Los resultados y las conclusiones las elaboramos nosotros.

Empezaremos por el elemento mas aparente en relación con el orden de los individuos: la construcción de su identidad como miembros de la nueva comunidad, cuya configuración guardaba, inclusive en su terminología el carácter de lo urbano: el ciudadano.

Seguimos esa configuración repensando las consecuencias urbanas de la conformación de lo que Foucault denominó "sujeto de las disciplinas", para finalmente avanzar en otra connotación de los sujetos que configuran ese entramado, cual es -lo que hipotetizamos- la mas fuerte configuración de su subjetividad, a partir de situación cuasi genéticas de la amenaza y el terror. Las condiciones actuales de su reproducción y sus resultantes, nos connotarían, tal vez, nuestras ciudades actuales

Ciudad, ciudadanos y ciudadanos

Hablamos de la ciudad como el lugar donde construyen sus condiciones de existencia de diversos agregados humanos, y donde ciertas determinaciones particulares de ese modo de vida (el tamaño, la escala y la diversidad afirmarían la escuela de Chicago) determinarían un sujeto "diferente" o particular de ciertas condiciones "normales" de existencia. Estos fueron los fundamentos de la casi totalidad de la sociología urbana o de las reflexiones de los sociólogos sobre la vida urbana.

Muy temprano en el análisis sobre la ciudad hace su aparición el sujeto político, el individuo de la organización, del control, del gobierno, de la corporación, del linaje. El ciudadano diferenciado del campesino, aparecería como sujeto de derechos constituyéndose en ciudadano.

La matriz bajo la que se construye el ciudadano es el poder de la soberanía y las leyes que la regulan. El poder constituyente se expresará en la perfección de las leyes que constituyen la individualización en los marcos del estado.

La ciudadanía bajo el dominio de la producción capitalista y del estado-nación constituye el soldado ciudadano, el individuo que se deberá armar para defender no ya la ciudad, sino la "patria", la nación. El ciudadano en armas. La ciudadanía sin ciudad constituye el patriota, el defensor de la nación en la defensa de sus derechos.

Cuando el ciudadano en armas, se asume defensor de su territorialidad social, y de sus derechos, hizo su aparición el comunero, y con ello las clases dirigentes (también sus intelectuales) descubrieron los límites de la ciudadanía².

No obstante, el ciudadano, sujeto de derecho, adquiere legitimidad en tanto corporación del individuo. Individuo cesurado entre lo que puede ser y lo que es, donde lo legítimo es lo que puede ser en la proyección política de la corporación del ciudadano; donde lo que es, mas allá de esa corporación no adquiere entidad, sino en situaciones particulares. Nos referimos a las relaciones de clases.

¹ Mas adelante señala "*...no se puede entender, por ejemplo, la estructura de nuestra propia sociedad occidental y las unidades sociales nacionales en las que se divide, sin estudiar el proceso a través del cual un número cada vez mayor de hombres cristalizó en forma de "grandes ciudades", emergidas del campo social...*"

². "Los excesos", dirían muchos de nuestros políticos y sus asalariados intelectuales

Así, señala Foucault (1976) la sociedad constituida por sujetos producto de las formas jurídicas abstractas del contrato y del cambio constituyen al individuo como el átomo ficticio de una representación ideológica de la sociedad.

La configuración del Estado "benefactor", como mecanismo perfecto de un momento del proceso de acumulación, corporativizará los derechos del ciudadano y los extenderá al ritmo de la incorporación de cada vez segmentos mayores de población a su dinámica de acumulación.

La ciudadanía, concepto aparentemente agotado en su constante perfeccionamiento³, retorna con la ruptura del pacto entre burguesía y las corporaciones de la clase obrera, producto de las transformaciones de la unidad de producción, el pasaje del fordismo a la denominada "acumulación flexible" (Harvey 1993)

También a las políticas de achicamiento de las competencias económica del estado a través de las políticas de privatización de los servicios públicos. Salud, educación, infraestructura, equipamiento social, se habían constituido en indicadores del desarrollo de la ciudadanía en los diversos territorios del occidente capitalista.

Castro (1999), tomando como base los trabajos paradigmáticos de Marshall sobre la ciudadanía en Inglaterra reflexionará sobre su construcción a partir de estas transformaciones y en particular América Latina donde su conclusión refiere a que

"En realidad, puede decirse que la identidad social del ciudadano se ve reducida en este modelo a la del consumidor de mercancías. Como bien señala el mismo autor, esto "no implica el retiro del estado sino solamente un cambio en la forma (y quizás, hasta cierto punto, en la escala) de su intervención en la vida cotidiana"

Este último punto es de gran importancia para nosotros y, a partir de él, reformulamos una de las hipótesis planteadas anteriormente: el crecimiento del estado en su dimensión de productor del orden social. El estado toma a su cargo la formación de las identidades sociales requeridas por el modelo: por una parte, el consumidor de mercancías y, por la otra —necesariamente— el productor capitalista privado de las mismas. Estas identidades no preexisten ni constituyen un estado natural, sino que deben ser construidas socialmente y esto se ha convertido en uno de los roles centrales de la actividad estatal durante este período, proceso plasmado con gran claridad en las políticas de privatización y reforma estructural.

En ese marco,

¿Qué es un ciudadano en los márgenes de nuestras ciudades latinoamericanas o en nuestras ciudades marginales de América Latina?

¿Qué significado tiene la "membresía plena" del individuo en nuestras sociedades?

¿Qué implica la ciudadanía en términos de conjunto de derechos y formas de participación en la vida política, económica y social que no se encuentran garantizados por la mera pertenencia formal a un Estado-Nación?

¿Qué ciudadanos configuran las cada vez más ampliadas diferencias de clase, etnias, generaciones o de género en los bolsones de pobreza extrema que se amplían en los espacios marginales al bullicio de las metrópolis postmodernas?

³. Aunque obvio, señalemos que producto de las luchas económicas de la clase obrera y no del autoperfeccionamiento de las leyes

¿Construye alguna explicación el concepto de ciudadanía? Nos dá cuenta de la dinámica de nuestras realidades cotidianas? ¿Connota nuestras ciudades?

Para avanzar en intentar entender esta configuración, desde las reflexiones de Michel Foucault, repensamos la construcción de las identidades de los sujetos que habita nuestras ciudades.

Connotando al ciudadano: Ciudad burguesa y cuerpos disciplinados

¿Acaso las "formas jurídicas abstractas del contrato y del cambio" constituídas como cuerpos normativos, junto con los aparatos de control y punitivos alcanzaban para dar solución al conjunto de problemas que la ciudad burguesa en sus nuevas determinaciones planteaba a las clases dominantes?

El poder de la soberanía, el castigo que alecciona, el peso del soberano con su carga de muerte, no alcanzan ya para un conjunto de nuevos problemas que aparecerían con las nuevas formas que adquiriría la riqueza de la mano de la producción capitalista.

No hay ya un abismo social entre los quienes poseen las riquezas y quienes las usan. La riqueza convertida en capital, es decir en máquinas, materias primas y productos están en contacto permanente con la pobreza extrema personificada en el proletariado industrial.

Por otra parte, la riqueza no son ya los productos de la tierra y metales atesorables, sino su sentido pleno lo alcanzará en el uso intensivo del trabajo humano. Se trata de transformar los cuerpos informes de las masas de campesinos en productores de riqueza, de plusvalía. Foucault, nos plantea la existencia de un nuevo poder al lado del poder de la soberanía. **El poder de las disciplinas.**

Dos formas, dos modos, dos concepciones analíticas acerca del poder: por un lado, **el poder de la soberanía, el poder de la ley.** Toda la legislación progresiva que tuvo por objeto asegurar los derechos de la soberanía e imponerle sus restricciones. Muerto el soberano, el Leviatan, el estado lo reemplazaría legislando, y esto fue lo importante sobre **el dominio de las cosas.**

Esta soberanía, reactivada por el derecho romano, representa, a partir de Rousseau y sus contemporáneos, la posibilidad de construir contra las monarquías administrativas, autoritarias y absolutas, un modelo totalmente nuevo, las democracias parlamentarias.

Poder preocupado en la propiedad, en la herencia, en el traspaso de los medios de producción, en la riqueza materializada, cuyo instrumento era (y es) la ley.

Los aparatos de punición, de castigo, de determinar el cumplimiento de las leyes.

Este es el modelo de poder cubría, a partir de la soberanía todo el cuerpo social.

El sujeto de este modelo de poder es el ciudadano

Por otro lado, en el siglo XVII y XVIII se va a producir un fenómeno muy importante. La invención de un nuevo tipo de poder⁴. De una nueva mecánica del poder que tiene aparatos totalmente nuevos, **que se funda sobre los cuerpos y lo que hacen, mas que sobre la tierra y sus productos.** Es una mecánica que permite extraer de los cuerpos tiempo y trabajo, mas que bienes y riquezas.

Es un poder que se ejerce **de forma continua** en vez de un sistema de tasaciones y obligaciones, que es **discontinuo** a través del tiempo.

"Supone un reticulado denso de coerciones materiales mas que la existencia física de un soberano" (Foucault, 1988)

⁴ Y que aparecería casi incompatible con el modelo de soberanía

En lugar de plantear grandes desniveles en la relación de fuerzas, se trata de hacer crecer en un mismo proceso las fuerzas avasalladas y la fuerza y eficacia del que las avasalla.

Ese poder es lo que se denomina el Poder Disciplinario

Los poderes se ejercen en las sociedades modernas a través y a partir y en el juego mismo de la heterogeneidad entre un derecho público de la soberanía y **una mecánica polimorfa de las disciplinas**. ¿Como se conforma este nuevo tipo de poder?

A través de **cuatro mecanismos**:

- A) una tecnología sobre los cuerpos a para crear efectos de docilidad: Las disciplinas.
 - B) La vigilancia
 - C) Efectos de normalización a través de mecanismos discursivos
 - D) Una biopolítica de las poblaciones y la construcción de biopoderes
- A) Las Disciplinas: ¿Qué son las disciplinas?

"Implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos y la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que reticula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y el movimiento. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad - utilidad, es a lo que se puede llamar disciplinas". (Foucault, 1989)

El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula, lo recompone. Una anatomía política que es igualmente una mecánica del poder.

¿Cuales son las técnicas, los mecanismos que constituirán a fines del siglo XVII las disciplinas?

Son

1. Distribución de los espacio
2. Distribución del tiempo
3. Control de la actividad

Veamos sus mecanismos:

TÉCNICAS Y MECANISMOS QUE CONSTITUYEN LAS DISCIPLINAS			
Distribución de los espacio:	espacios de clausura ⁵	espacio modulado descomposición y distribución de c/cosa en su lugar.	Emplazamientos funcionales espacios útiles a cada función.
Distribución del tiempo:	Establecer ritmos	determinar la ocupación donde se pueda mensurar el proceso de trabajo.	Regular ciclos de repetición
Control de la actividad:	correlacionar cuerpo y gesto	articular cuerpo y objeto	Nuevo sistema de ordenes ⁶

Con todo esto se construyó una nueva máquina, donde su principal elemento es el cuerpo. Cuerpo al que se lo modela, encierra, registra, presiona, castiga, controla, a los efectos de obtener aprovechar sus fuerzas al máximo y reducir su resistencia.

⁵ Sobre el modelo del convento o del cuartel se construirán colegios, fábricas, hospitales, etc. Objetivo concentrar fuerzas de producción y neutralizar sus inconvenientes

⁶ La orden inscripta en la tarea. no debe ser explicada ni a veces formulada. Se internaliza en el cuerpo, se inscribe y debe ser cumplida en el espacio y tiempo de ocupación.

Los individuos son ahora:

1. Un elemento móvil, reemplazable, que ocupa un lugar, un intervalo, una regularidad, un orden. (el soldado es un fragmento de espacio móvil mas que una valentía)
2. Composición de fuerzas y tiempo, donde cada serie, grupo, conjunto podía rendir al máximo a partir de movimientos disciplinados.

Las disciplinas pasan a constituir una nueva "esencia humana".

La ciudad se transforma en una suma de espacio disciplinarios; fábricas, escuelas, hospitales... todo tipo de instituciones con correlato espacial asume dispositivos disciplinarios. No obstante, el más fuerte determinante de la espacialidad urbana, estará dado por los nuevos dispositivos vigilantes.

B) La vigilancia

El otro mecanismo, decíamos, vinculado con la coerción disciplinaria, está relacionada con **la vigilancia**

El control a través de la vigilancia tiene muchos siglos, Foucault va a citar un campamento militar, donde se estructuraban formas de vigilancia a partir de los trazados y la posición de las carpas: La vigilancia jerarquizada.

Nos va a describir luego la idealidad de la vigilancia a través del reglamento de la ciudad apestada.

Para finalmente conducirnos a un descubrimiento arquitectónico con características económico - políticas conocido como **el Panóptico**.

El Panóptico se convierte en la conciencia de una sociedad, que a los efectos del control social creará la policía, el vigilante. Proceso cuyo punto de llegada será la **internalización de la vigilancia**, donde cada uno de nosotros portará ese vigilante, lo llevará incorporado a su conciencia y constituirá el más eficiente y más económico mecanismo de control de grandes masas.

La nuestra es así, además de una sociedad disciplinada, una sociedad panoptizada.

No obstante, en la construcción del sujeto, del ciudadano, del individuo de las disciplinas, los mecanismos destinados al control además de definir la anatomía política del cuerpo, de internalizar al vigilante, deberán actuar construyendo un conjunto de jerarquías acordes con una nueva "naturaleza", construir una "naturaleza" de lo humano a través de la construcción de un conjunto de dicotomías que permitirán al individuo establecer diferencias, para ello, los dispositivos de normalización.

C) Los dispositivos de normalización.

Mecanismo destinado a producir efectos de normalización, a discriminar, justificar, juzgar a partir de distinguir en cada momento lo que es sano y lo patológico.

Un aparato de cientificidad alimentado desde el hospital, la prisión, la escuela, la familia, desde la fábrica, construyendo en un juego permanentemente de saberes al individuo sano, al individuo normal, a la par que el anormal. Constituyendo además los mecanismos de normalización, cura, punición. Y finalmente, constituyendo el objeto sobre el que van a actuar el saber medico, el dispositivo psiquiátrico, la justicia, etc.⁷

⁷ . "...la sociedad "libre" tiene necesidad de aislar y separar los elementos de perturbación social y encarga a los "científicos" el controlar la contención" Besaglia F. y Besaglia Ongaro, F. 1977 p. 16.

Bueno - malo; sano - enfermo; ciudadano - delincuente; sano - loco...⁸

Puede aparecer así la sanción normalizadora⁹. Calificación de los castigos y creación de una conciencia de relación "natural" entre falta y castigo. Supone una gratificación. Castigo al mal, gratificación al bien. El ascenso como gratificación disciplinaria.

Finalmente, en la construcción de la sociedad disciplinaria otro ámbito de acción serían los nuevos conjuntos de individuos, la sociedad que se masifica para ello:

D) La biopolítica de las poblaciones

Junto con las disciplinas, que configuran lo que se denominaría una **anatomía política del cuerpo humano** casi un siglo mas tarde, se configuraría otro mecanismo, no centrado como en el caso anterior en el **cuerpo del individuo**, sino en el **cuerpo - especie**.

"...un cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar; todos esos problemas los toma a su cargo una serie de intervención y controles reguladores: una biopolítica de la población. Foucault, 199

...en la unión de "cuerpo" y "población" el sexo se convirtió en blanco central para un poder organizado alrededor de la administración de la vida y no de la amenaza de muerte

La producción de saber y verdad; de discursos de normalización, y de la necesidad de intervenir sobre las anormalidades y los anormales en beneficio de la sociedad, determinó que progresivamente, hubiera un grupo de individuos que asumieran socialmente esa cruzada, y en nombre de la ciencia y la sociedad intervinieran en el espacio, que el otro poder, el de la ley y los derechos declaraba soberano¹⁰.

Este nuevo mecanismo de saber y acción:

1. Trabaja con la población como problema biológico y como problema de poder.
2. Toma fenómenos a nivel de masa, efectos económicos y políticos vinculados con la población. Individualmente aleatorios e imprevisibles, pero tomados a nivel de masa son posibles de controlar. Fenómenos que hacen a la duración, considerados en ciertos límites de tiempo son fenómenos en serie.
3. Tenderá a instaurar mecanismos distintos a los de las disciplinas.

Se trata ahora de preparar mecanismos reguladores de una población global que pueden determinar, el equilibrio, la homeóstasis, asegurar compensaciones. Instaurar mecanismos de seguridad en lo que haya de aleatorio en las poblaciones vivientes. De optimizar el estado de la vida.

⁸ Pensemos a modo de ejemplo las muchas demostraciones "científicas" de la superioridad de la raza blanca, que han justificado la historia de la expoliación y de genocidios en las colonias. Las categorías lambrosianas, donde los tipos criminales se parecían a los italianos del sur, no muy bien vistos en la Europa del desarrollo. Recordemos, la construcción del "subversivo" connotado como anormal, drogadicto, loco, para que ciertos aparatos de la sociedad determinaran que no tiene cura, cuyo resultado fue nuestro reciente genocidio.

⁹ A los efectos de mostrar la productividad de estos mecanismos de poder y los dispositivos discursivos, Foucault analiza la construcción de la penalidad, la vigilancia, la sexualidad occidental.

¹⁰ Es decir, se empieza a justificar una clase de individuos con derecho y poder de ejercer la vigilancia e intervenir sobre sus teóricamente "iguales". Grupo no necesariamente de las clases altas, personas que se atribuyen, sin ninguna delegación superior la tarea de mantener el orden y crear, para ellos mismos, nuevos instrumentos para asegurarlos.

Pueden así controlar e intervenir al interior de las familias, verificar sus costumbres, su sexualidad, sus excesos. Comunidades religiosas, cuáqueros, metodistas, etc. Tenían la tarea de vigilar y asistir. Sociedades no religiosas de defensa de las costumbres, luego. Sociedades de autodefensa, paramilitares.

Sintetizando dos dinámicas de poder constituyen el "orden" de nuestras sociedades. Sus pautas

	PODER DE LA SOBERANIA	LA PODER DISCIPLINARIO
Discurso	Derecho	de la regla natural es decir de la norma
Código	Ley	La normalización
Horizonte teórico	Edificio jurídico	del El dominio de las Ciencias Humanas.
Referente	derecho	Saber clínico
	Jurisprudencia	

El ciudadano ahora, además de sujeto de derechos, miembro pleno (o no) de una comunidad, es producto de un conjunto de tecnologías que lo han constituido en un sujeto disciplinado.

Incorporamos ahora en la construcción del "orden de las ciudades" -a modo de hipótesis-, un nuevo elemento que se plasmará en espacios resultantes y condicionantes de acciones.

Nuevas notas al ciudadano: Las amenazas urbanas

1. El nuevo orden y una amenaza: El caos del tránsito

Uno de los primeros ordenamientos urbanos producto de la "sociedad de los individuos", de la sociedad de los ciudadanos fue el Plan Haussman de París. No se trata de referir ni la perspectiva de los nuevos bulevares, cuidadosamente planeados, ni la estética de los escaparates, donde mercancías en los comercios y personas en los bares se exhibían a la circulación de las multitudes que hacían su aparición en esa nueva dimensión de la ciudad, que no es sino la construcción consciente de los espacios de las nuevas dimensiones de la sociedad que surgía de la industria.

Tampoco hablaremos ni de los barrios obreros demolidos o de los objetivos militares de Napoleón II de abrir las avenidas al fuego de la artillería. De la mano de Marshall Berman y Baudelaire, abriremos la reflexión a un subproducto de ese nuevo orden cual fue la aparición de una amenaza de muerte: el peligro de la calle expresado en el tránsito.

Baudelaire pinta esa situación con singular maestría

"Cruzaba el bulevar corriendo, en medio de un caos en movimiento, con la muerte galopando hacia mi por todos lados"¹¹.

El tránsito se había constituido en una amenaza que acompañaría el desarrollo de la ciudad hasta nuestros días.

2. La pobreza urbana, el hambre, la miseria.

"Durante el tiempo de mi estancia en Inglaterra, se dieron por lo menos de veinte a treinta casos de muerte por hambre ocurridas en las circunstancias mas indignantes sin que en el atestado forense que aquí se sigue en estos casos se encontrara en ninguno de ellos un solo jurado que tuviese el valor de declarar abiertamente la causa real de la muerte"...

"Es cierto que no todos los trabajadores pasan hambre, sino solamente algunos; pero que garantías tiene el que hoy trabaja y come de que no le llegará su turno mañana? ¿Quién le asegura su puesto? ... ¿Quién le garantiza al obrero que basta con el deseo de trabajar para encontrar trabajo y que la honradez, la laboriosidad, la ahorratividad y todas las virtudes que la sabia burguesía le aconseja son realmente el camino que le conducen a él a la dicha? Engels [1845] pp. 303-304.

¹¹ Baudelaire, "La pérdida de la aureola", en *El spleen de París* N° 46. Citado por Berman (1988).

La miseria y al hambre es un indicador del posible destino de habitante de la ciudad condenado a trabajar. La muerte por inanición es una amenaza que pesa a todos.

Estos elementos esconden sus raíces sociales en su expresión "natural". La hostilidad de la naturaleza opera como autojustificación de aquellos separados del alimento, del combustible o del resguardo

La pobreza se ha convertido en una determinación de la especie humana. Ha adquirido el carácter de hecho de la naturaleza y como tal es tratada.¹²

Despojado de la posibilidad de acceso a los medios de vida, sino a través de las complejas mediaciones de la división del trabajo, la pobreza es la amenaza latente de todos. Adquiere caracteres de terror en tiempo de crisis.

3. *Jack the ripper*

Una amenaza diferente invade al habitante de las ciudades. En la Londres nebulosa hará su aparición Jack, haciendo posible la construcción del asesino múltiple, del sádico sin rostro, de aquel que aparece y mata.

La ciudad suma una amenaza, suma un peligro. El delincuente no forma parte de un afuera, un diferente, alguien que tiene que ver con circuitos del dinero, de los bienes, de quienes pueden ser robados. El delincuente ahora mata.

Las páginas amarillas de los diarios encontraran en este fenómeno un espacio privilegiado para el consumo de todos.

4. *Bandas, delincuentes, vicio - Chicago*

En fin, la sociología urbana hundió sus raíces en las preocupaciones por las desviaciones morales producidas por el número, la densidad y la heterogeneidad de individuos que habitaban la Chicago de las dos primeras décadas. Las bandas, las "conductas desviadas", la delincuencia y el vicio movilizaron la investigación de quienes se hicieron eco de las amenazas que los desconocidos inmigrantes significaban los unos para los otros.

Igualmente, lo social aparece como amenazante en el ámbito urbano.

El miedo a "los otros" adquiere características de patología social a través de la construcción del delincuente, el drogadicto, el loco coexistiendo en el mismo ámbito social, donde el ser víctima es solo una cuestión estadística.

¹² . La pobreza, el hambre, producto de la relación entre los hombres, se aparece como una condición de la especie humana. Marx describe ese mecanismo:

*los individuos parecen independientes (esta independencia que en sí misma es solo una ilusión que podría designarse más exactamente como indiferencia), parecen libres de enfrentarse unos a otros y de intercambiar en esta libertad. Pero pueden aparecer como tales solo ante quien se abstrae, de las **condiciones de existencia** bajo las cuales estos individuos entran en contacto (estas condiciones son a su vez independientes de los individuos, y aunque son ponderadas por la sociedad, se presentan por así decirlo como **condiciones de la naturaleza**, o sea incontrolables por parte de los individuos). [...] Hasta tal punto estas relaciones externas no son una remoción de las "relaciones de dependencia", que más bien constituyen únicamente la reducción de éstas a una forma general; son ante todo la elaboración del principio general de las relaciones de dependencia personales. Aquí también los individuos entran en relación recíproca solamente como individuos determinados. Estas relaciones de dependencia materiales, en oposición a las personales (la relación de dependencia material no es sino el conjunto de vínculos sociales que se contraponen automáticamente a los individuos aparentemente independientes, vale decir, al conjunto de los vínculos de producción recíprocos convertidos en autónomos respecto de los individuos) se presentan también de manera tal que los individuos son ahora dominados por abstracciones, mientras que antes dependían unos de otros. La abstracción o la idea no es sin embargo nada más que la expresión teórica de esas relaciones materiales que los dominan."* Marx. [1857]

Miedo al distinto, desde chicos el peligro de muerte adquiere formas con distinto grado de sofisticación. El "hombre de la bolsa" con que varias décadas atrás los padres construían el miedo que disciplinaba en los niños, adquiere a través de la televisión la multiplicidad de las formas fantásticas del terror, o de las formas socialmente construídas de la delincuencia.

5. *El enemigo interno, la "subversión" y el "estado terrorista".*

Finalmente, aquí y ahora, la amenaza se presenta en dos pseudoidentidades paradigmáticas derivadas de un enfrentamiento donde se hicieron desaparecer, además de 30.000 cuerpos, el enfrentamiento de un conjunto de personificaciones de una identidad que buscaba constituirse y un régimen sin límites en cuanto al uso de la fuerza.

Que elementos implican las amenazas

- i. la muerte: muertes pretéritas y la muerte posible
- ii. un producto mas allá de la voluntad y el control de cada uno
- iii. un conjunto de respuestas individuales que se constituyen como "segunda naturaleza" frente al peligro que acecha.

El orden urbano, el de la ciudadanía, esta denotado por un sinnúmero de determinaciones que surgen del ámbito de las relaciones en que debe construir sus condiciones de vida. Su cuerpo construido a la medida de la producción, en su alma anida la duplicidad de ser vigilante y vigilado, su conciencia permanentemente predeterminada por certezas construídas, más allá, o en conflicto con sus sensaciones, finalmente, con la amenaza permanente de la caída y la muerte.

De la amenaza deriva también *la orden. La ciudad inscribe sus órdenes*

Las amenazas, no son sino las consecuencias de un orden que no alinea a todos. Las amenazas implican la muerte. Son órdenes cuya desobediencia acarrea la muerte o la coloca como alternativa posible. Son situaciones de enfrentamientos con el único horizonte posible en la derrota.

Estas amenazas, para constituirse como cuerpos, para hacerse visibles, se materializan en *pseudo identidades* sociales. El delincuente, el chico de la calle, el viejo de la bolsa, el subversivo, los jóvenes, los adolescentes, los drogadictos, los mal vestidos, los pobres, los negros, los diferentes, los inundados... son algunas de las identidades amenazantes

Son identidades prestas a ser castigadas, porque conllevan actos atroces. Se construyen las historias de sus actos peligrosos, no solo en el brillo de la pantalla o las planas de los diarios, sino en historias referidas y transmitidas, los inundados ocupan casas, no se debe salir de vacaciones, los chicos cuida-auto te lo rayan, los pobres son borrachos y violentos, y cada uno puede completar el álbum de prueba de la peligrosidad de los "otros"

Por eso, la sociedad está atenta a que se los castigue; cuando pasa o es posible, se construye la solidaridad del castigo. Frente a esos peligrosos se construye la razón del castigo, lo justifica, lo ejerce, lo tolera.

El orden, así es un conjunto de órdenes que se inscriben en la naturaleza del individuo que vive la ciudad.

Ese orden, que aparece como la única posibilidad de realizar la vida no parece sino favorecer a todos. Un orden universal para la felicidad de todos. Un orden buscado, deseado y en lo posible ejercido.

Ahora bien, si este orden es en sí la permanencia y reproducción de situaciones de desigualdad, de dependencia, de decisión de unos sobre la vida de otros, el orden no es sino la realización de un cierto tipo de poder que en algún momento tuvo su génesis: los cuerpos disciplinados son cuerpos derrotados en alguna situación pretérita o presente de enfrentamiento.

Enfrentamiento pretérito o dinámica del presente. En relación con el despliegue de este orden, Juan Carlos Marín (1993) señala:

*... les describía lo que considero es una reiteración de una **nueva imagen** con la cual se pretende **normalizar el modo de describir** la forma dominante de existencia del orden social, como si se tratase de **la guerra de todos contra todos**. La fuerza -aun hoy- de esta imagen que en el pasado fue patrimonio de unos pocos y que hoy lo es de una gran mayoría y que por otra parte, el motivo por el cual es dominante, es porque tiene a su favor la apariencia inmediata del desenvolvimiento del orden social en el plano de la subjetividad.*

*Todos se sienten, están cada vez mas subjetivamente involucrados en el carácter confrontacional del orden social en la vida aun cotidiana; y lo están a partir de una sensación de **indefensión** en aumento. Lo reitero, e intentaré ser mas claro: la fuerza de su apariencia y certidumbre nace del actual proceso de socialización por el cual todos están cada vez mas involucrados en la complejidad y expansión del carácter social de la individualidad, de la subjetividad... Proceso por el cual -a su vez- se establecen muy sólidas relaciones entre **la autoidentidad y la indefensión: relaciones solidarias** entre la conciencia de la propia identidad y su correspondencia con la certidumbre de las condiciones de su indefensión. Desde nuestra perspectiva, un orden social fundado en la reproducción de una clase dominante, busca inicialmente **construir, desarmar y capturar identidades** indefensas como modo de crear las condiciones de un reclutamiento y producir **el inicio de una soldadización creciente** y favorable a la reproducción ampliada de ese orden (Marín, J. C. 1993 p. 151)*

¿Soldado ciudadano o soldado social?

¿Que señalamiento nos hace J. C. Marín cuando habla del "*...inicio de una soldadización creciente...*"?

Se refiere acaso al soldado armado de manera real o virtual por el estado-nación, para la defensa de la patria, es decir de las condiciones particulares de su ciudadanía. Donde la condición sine qua non para ser ciudadano era ser soldado y para ello, nuestra identidad suponía entrenarnos un año "bajo bandera" para el virtual o real combate contra ciudadanías adversas?

El soldado producto de la decisión colectiva que convoca *Aux armes, citoyens...*? No,

Se trata de lo que ha dado en llamar "El soldado social"

El soldado social es la personificación de determinadas relaciones sociales que tienen que ver, fundamentalmente con **sujetos cuyas acciones están orientadas a prolongar el orden dominante, y para ello la disposición de alinearse en cualquier batalla con ese objetivo.** (Marín, 1992)

Esta identidad social es en primer lugar, un soldado, es, en las reflexiones de Canetti (1981) presentada como un prisionero que se ha adaptado a sus muros, un prisionero que está conforme, los muros constituyen una segunda naturaleza, un entorno natural al que se ha adaptado, que se ha convertido en sí mismo. Una persona condicionada a cierto tipo de acción en quien se han inscripto prohibiciones. La construcción de este soldado se localizaría en la relación de los padres con los niños, también de los maestros, es decir de relaciones entre personas pero con determinadas identidades sociales.

La construcción del soldado social supone cierto tipo de orden, la interiorización de órdenes que se prolongan en él, que constituyen las condiciones para que éste actúe como emisor de órdenes hacia otros.

Señalemos que en toda orden, en términos de especie, subyacen relaciones cuyo fundamento de obediencia es la amenaza de muerte de unos hacia los otros.

"La apropiación de una parte de la sociedad de la disposición de las condiciones materiales de existencia del conjunto, constituye una situación diferencial entre los individuos en la que se asientan las posibilidades de la "amenaza de muerte" que refiere Canetti y la prolongación de las acciones bajo órdenes. Esta constituye también un ámbito de la subjetividad expropiado. El cuerpo expropiado de sus condiciones de existencia materiales, derrotado, es tomado como "fuerza de trabajo" y como territorio de inscripción de identidades sociales correspondientes a esta situación. Esto refiere a las condiciones en que se construye un tipo de personificación de esas relaciones que es lo que llamamos "soldado social", problema que intentamos explorar"

La identidad "soldado social" no está definida de una vez para siempre, sino que implica que en su existencia se desarrollan de modo permanente dos momentos: momento constructivo y momento reproductor.

Puros receptores cuando niños, a partir de cierto desarrollo y de ocupar cierto lugar en la sociedad, actúa un doble proceso recibe y da: es decir, reproduce sus propias relaciones en otros cuerpos.

"No puede pensarse que una vez que se deja de ser niño ya se es para siempre el producto final de un orden social determinado. Todos los días y en cada momento "la sociedad" debe producir y reproducir su orden. Lo que se ve en la relación con los niños es, en forma más nítida, el momento constitutivo de esta identidad y la reproducción ampliada de los que llamamos "soldado social"

El elemento central en relación con la soldadización, es el alineamiento y la decisión de confrontación de los sujetos en defensa del orden que los oprime¹³.

El soldado social y el orden de nuestras sociedades

Retomemos la reflexión inicial. ¿Que es esto de la ciudad postmoderna? ¿De la ciudad en la postmodernidad, puedo observar nuevos rasgos urbanos que me digan, por ejemplo que Resistencia, más o menos típica ciudad intermedia de una provincia pobre de un país a medias desarrollado, con situaciones de crisis de larga duración, se configura como una ciudad postmoderna? ¿Puedo pensarla como ciudad dual? ¿Puedo afirmar que entramos en la era de la información?

No es por las configuraciones espaciales a secas, ni por nuevos espacios de sociabilidad mal copiados de las revistas de moda que caracterizo una ciudad¹⁴.

Para intentar comprender esta forma social que constituye la ciudad, que supone como desafío desentrañar su carácter social: ¿Cual es el carácter social de la ciudad que debemos buscar hacer observables?

- ¿Los shoppings?
- ¿Los barrios cerrados?
- ¿Las tecnologías de la comunicación y las nuevas localizaciones
- ¿La muy publicitada delincuencia en aumento

¹³ En una experiencia investigativa con estudiantes de la carrera de Sociología en el Taller de Cambio Social, Marín planteó a los alumnos situaciones hipotéticas de faltas de niños y de manera concomitante alternativas de castigo. Todos plantearon castigar a los niños. Todos se alinearon con el orden de los padres, de la sociedad, de la situación, no con los posibles motivos de los niños. Con este experimento y los observables derivados de esa situación, se lleva adelante el taller de investigación sobre este tema.

¹⁴ La virtualidad juega a veces papeles cuasi cómicos en relación con la realidad urbana que queremos referir. Por ejemplo. En Resistencia se emprendió la construcción de un Barrio exclusivo. Su referencia es un gran cartel, un terreno limpio y un muro y acceso. Lo que no aparecen son los usuarios. No obstante, el emprendimiento tiene una página en Internet, con lo que virtualmente se puede citar en Resistencia, características de las "ciudades duales", etc.

¿La dinámica social de la marginalidad de grandes masas migrantes rurales?

O son otro grupo de características que debiéramos empezar a desentrañar. Características vinculadas con la dinámica de los enfrentamientos de todos los días y la construcción de identidades sociales, sujetos, personificaciones.

Componen lo urbano de las ciudades actuales ciertos espacios -que contribuyen a consolidar identidades- o es una territorialidad producto de pretéritos combates, **el desenvolvimiento de una confrontación, de larga duración unas, otras de corta duración, construyendo el presente...**

En ese sentido, si tenemos que elegir connotaciones que configuran las identidades sociales, locales, pero identificables en otros asentamientos, cual grandes y pequeños combates donde el objetivo es imponer voluntad, consolidar las diferencias, sostener el orden, podemos señalar:

1. La presión creciente que el juego de las pseudentidades creadas a partir de enfrentamientos mal procesados se constituyen como operadores de un terror creciente, como señala Marín, creando una situación de indefensión en aumento, que suma rejas, sistemas de seguridad, alarmas, por un lado, o que alinea en un imaginario combate los buenos que se arman y los malos, donde una soldadanización con rasgos de Far West, suma a la indefensión la locura del justiciero solitario.

2 La violencia "legítima" de ese estado que parece desaparecer en lo económico, pero crecen en relación con la instauración del orden que disciplina. Si tomamos como ejemplo la relación de los desposeídos en las inundaciones, el orden del albergue que recorre la historia reciente de las catástrofes, mantiene las notas originales impresas por el orden del albergue militarizado¹⁵. Señalemos el beneplácito de gran parte de la "gente decente", en relación con las acciones punitivas sobre los inundados que gozan de la ayuda.

El orden militar será reemplazado por el orden "político", donde candidatos, punteros, hombres de partido, ejercen similar heteronomía sobre sus iguales en desgracia.

3 La instrumentación de "programas sociales", producto de las llamadas ingenierías sociales de los operadores de los organismos de financiamiento.

Las identidades que se determinan en la lucha por la supervivencia adquirirán las características de la relación de los sujetos con otros sujetos y particularmente de los sujetos con las diversas expresiones de los aparatos del estado.

La primera actitud referiría a su constitución con "usuario o cliente de programas sociales"

En relación con los programas sociales, hemos tenido acceso a través de la participación de miembros del grupo en los programas Fortalecimiento de la Sociedad Civil, Fondo Participativo de Inversión Social (FOPAR) y el Programa Materno Infantil y Nutricional (PROMIN), así como del Programa Joven, así como de los programas provinciales de Comedores.

Con mayor o menor transparencia todos ellos plantean como objetivos la contención de la población, pero no en el sentido que imprimió la psicología al término contener, sino como proceso

¹⁵ . "La primera cuestión [en relación con el Albergue de inundados] fue hacer presente un orden. El orden se fundaba en dos cuestiones básicas: primero, la construcción de un dispositivo burocrático en relación con el fenómeno; segundo, la desposesión de toda voluntad de los damnificados a través de una acción paternalista, pero amenazante. El dispositivo burocrático se articulaba a través de dos elementos: la aplicación de normas de acción militar en relación con los inundados en los albergues, y la instrumentación de la racionalidad empresarial en relación con el manejo hídrico. Se prohibió por decreto toda iniciativa por parte de la sociedad; se permitía apoyar las acciones de los aparatos del Estado o prestar colaboración cuando era requerida. El albergue se asimilaba al cuartel donde los alojados estaban a disposición de las autoridades militares que llevaban registros rigurosos sobre quienes serían tributarios de la ayuda, y controlaban el tiempo de los damnificados: el trabajo era una precondición del albergue" Roze (

concreto de evitar que la población adopte actitudes que escapen al control de los diversos aparatos del estado¹⁶.

Las características generales de estos programas configurados a partir del saber de los organismos financieros, se sustentan en dos pilares básicos de teoría y acción. Por un lado la denominada "focalización"¹⁷ y por el otro la necesaria "participación de la comunidad"

Con la primera, se trata de sectorizar la ciudad a partir del valor de ciertas variables donde el área que adquiera ciertos valores es factible de aplicación de dichos programas.

En lo relativo a la "participación" un conjunto de investigaciones realizadas en diversos barrios de Resistencia, Pratesi (1997a) señala en relación con la dinámica de los programas sociales que *La eficacia de las organizaciones está acompañada por la heteronomía de la comunidad.*

Es decir, el éxito de estos programas, que plantean como base la participación de la comunidad, es indisociable de la creación y extensión de los comportamientos heterónomos de la comunidad. ¡Obedezcan; sean participativos! La obediencia en los hechos frente a la teoría de la comunidad autoorganizada.

Señala también que

...la estrategia de participación que se impulsa queda reducida a su mínima expresión, ya que: se impone el discurso que sustenta el programa como el único válido; se privilegia la eficiencia técnica de las organizaciones y no su representatividad; se determinan políticamente las redes sociales en detrimento de las que han sido socialmente construidas. Pratesi (1997a)

Extendiendo nuestras observaciones a los programas de Comedores o de reparto de "cajas"¹⁸, donde al juego de la heteronomía se debe sumar el clientelismo, en tanto son distribuidas de manera privada, en general a través de punteros partidarios del gobierno de turno. Igual situación con la ayuda para inundados.

Esta ayuda lleva implícita la amenaza de la no-ayuda. El usuario está atado a las decisiones de quien le brinda el beneficio¹⁹. Se recrean de modo permanente identidades indefensas. Sujetos, sujetos a redes de decisores políticos, estatales, de ONGs, etc.

Los sujetos de muestras ciudades pobres en la postmodernidad, reconocidos como consumidores unos, usuarios de programas otros, se *debaten a nivel de pequeños terrores*, entre amenazas de pérdida, de indefección en una lucha donde "el otro" no es sino un conjunto de pseudoidentidades construidas a la medida de los terrores que cada uno, desde su posición debe buscar protección, defendiéndose a la par que defendiendo el orden que lo reproduce.

¹⁶ Los orígenes del Programa Materno Infantil (PROMIN), explicitado por sus profesionales, se remonta a atacar las causas que generaron los saqueos de supermercados del año 1992.

¹⁷ La focalización, a los efectos de eficiencia, -en tanto no se favorezcan quienes no necesitan de los beneficios del programa- puede ser individual o geográfica. La primera refiere a la orientación de los beneficios del programa hacia los individuos con determinadas connotaciones, cuyas implicancias no queremos analizar aquí, en tanto que la segunda la focalización geográfica, nos remite de modo directo a aspectos territoriales.

¹⁸ Denominación que adquiere el conjunto de productos alimentarios que una vez al mes se reparten entre la población que no asiste a comedores. Recordemos las cajas del PAN del Programa Alimentario Nacional, en el Chaco ahora las cajas AIPO (Asistencia Integral de la Población)

¹⁹ En un trabajo "social y urbanístico" de reordenamiento de un asentamiento precario, la representante del municipio a cargo del proyecto fue muy clara en sus expresiones: "o participan todos del programa o nos vamos a otra manzana"

El operador de *grandes terrores* construyen la gobernabilidad²⁰ del conjunto, que se llama "democracia" frente a los "excesos militares" con Alfonsín; se llama "estabilidad" frente a la hiperinflación con Menem; y ahora qué frente es la desocupación. Se vota a partir de los terrores primarios de la amenaza de la caída y la muerte. El bipartidismo de la democracia se sustenta en la fina red de terrores largamente contruidos que limitan la acción y el pensamiento. Y el operador es la amenaza.

Parar el tránsito

¿Hay otra faceta en esta sociedad postmoderna? ¿Son posibles nuevas identidades?

Frente a la moderna amenaza del tránsito que nos pintara Baudelaire, Berman (1988: 163-64) continúa razonando:

"Que pasaría si la multitud de hombres y mujeres aterrorizados por el tráfico moderno pudiesen aprender a afrontarlo juntos ?. Esto ocurrirá solo seis años después de "La pérdida de la aureola" (y tres años después de la muerte de Baudelaire); en lo días de la comuna de París de 1871, y nuevamente en San Petersburgo en 1907 y 1917, en Berlín en 1918, en Barcelona en 1936, en Budapest en 1956 y nuevamente en París en 1968, y en decenas de ciudades de todo el mundo, desde los tiempos de Baudelaire hasta los nuestros: el boulevard se transformará bruscamente en el escenario de una nueva escena primaria moderna. No será la clase de escena que le habría gustado ver a Napoleón o a Haussmann, pero será no obstante una escena que su forma de urbanismo habrá contribuido a crear. "

"Si releemos antigua historia, memorias y novelas, o miramos viejas fotos o noticieros cinematográficos, o avivamos nuestros propios recuerdos fugitivos de 1968, veremos cómo clases y masas se mueven por las calles juntas. Podemos discernir dos fases de su actividad. Al comienzo la gente detiene y vuelca los vehículos que encuentra a su paso, liberando a los caballos: aquí se están vengando en el tráfico, descomponiéndolo en sus elementos originales inertes. A continuación incorporan los despojos que han creado las barricadas que levantan: combinan los elementos aislados, inanimados, en nuevas y vitales formas artísticas y políticas. Durante un momento luminoso, la multitud de soledades que constituyen la ciudad moderna confluyen en una especie de encuentro, para constituir un pueblo. "Las calles pertenecen al pueblo": se apoderan de la materia elemental de la ciudad y la hacen suya. Durante un breve instante, el caótico modernismo de los movimientos bruscos solitarios da paso a un modernismo ordenado de movimiento de masas. El "heroísmo de la vida moderna" que Baudelaire deseaba ver nacerá de su escena primaria de la calle. Baudelaire no espera que esta nueva vida o cualquier otra dure. Pero nacerá una y otra vez de las contradicciones internas de la calle. En cualquier momento puede adquirir vida, explosivamente, a menudo cuando menos se espera. Esta posibilidad es un vital resquicio de esperanza en la mente de los hombres que están en el fango del macadam, en el caos en movimiento, en plena huida." P. 164

La imagen de la huida, de la manada ante el grito de muerte del león que presupone en su génesis²¹ la orden se invierte en la unidad de un todo. La orden que para vivir hay que obedecer como individuo de la manada.

²⁰ Un conocido historiador se preguntaba por que, en estas épocas de extensión de lo que podríamos denominar "libertades democráticas", las decisiones de los votantes se debaten en perspectivas acotadas, entre partidos con programas casi indiferenciados. Una respuesta que apareció fue el dominio de lo mediático. Creemos que la falta de perspectiva se inscribe en el recuerdo de no tan pretéritos dolores físicos producto de una suma de terrores pasados y presentes.

²¹ *"El rugir del león que sale de caza es realmente una sentencia de muerte: es un sonido de su habla que todas sus víctimas entienden; y puede ser esta amenaza lo único común a ellas, que tan distintas son entre sí. La orden mas antigua -*

Así en los resquicios de la suma de *órdenes* que constituye este nuevo orden urbano, una y otra vez reaparece diversas formas de desobediencia que juntan sujetos que han decidido -todos juntos- parar el hambre, parar la discriminación, parar la injusticia. Las nuevas identidades producto de esas formas de desobediencia emergen en la duración del proceso.

Nuevos cuerpos rompen las órdenes de las leyes, las órdenes de la disciplina, las órdenes de la amenaza y construyen nuevas formas urbanas de protesta. La ocupación del espacio público con la presencia acusante de las carpas; las movilizaciones de los pobres, los desocupados, los que trabajan sin pago, los que exigen vida, los que no quieren el terror.

Podemos concordar en que todo análisis que hagamos acerca de qué es lo estructuralmente injusto e inhumano de los órdenes sociales actualmente dominantes **se fundan en la instalación de una normatividad a partir del ejercicio de la violencia organizada y monopolizada por una "clase social". Siendo una de sus consecuencias la sacralización de la obediencia a la autoridad aún en sus formas secularizadas.**²²

La construcción del juicio moral en nuestras sociedades se funda en el respeto sacralizado y en la obediencia acrítica a la autoridad, de la suma de sujetos contruídos como "soldados sociales"

Expresa la construcción y el desarrollo de un proceso de muy larga duración histórica que ha adquirido actualmente una enorme complejidad social.

La tarea, nuestra tarea:

Desestructurarlo y reemplazarlo por un proceso de construcción de un juicio moral capaz de desencadenar de manera creciente un desarrollo crítico de la inhumanidad del orden social supone en el plano de la investigación social un enorme desafío: desentrañar los procesos constituyentes de la obediencia anticipada a la orden de ejercer un castigo, operador esencial de toda forma actual de autoridad y de la articulación de los procesos normativos y de la pérdida de la capacidad autónoma de asumir un juicio crítico ante dicha orden.

El camino posible: instalar la desobediencia debida a toda orden que suponga algún elemental rasgo de inhumanidad. Construir un reflejo en ese sentido. Construir una sensibilidad.

Las ciudad, nuestras ciudades, esos "entramado de interdependencias constituidos por individuos" expresan en sus espacios,

1. las relaciones que soldadizan, expresadas en muros a los que debemos adaptarnos y obediencias que se reproducen como órdenes, ya como tránsito, como discursos delictuales, como segregación, como programas de ayuda. O

2. Las necesarias desobediencias que paran el tránsito, juntan los hombres, ocupan espacios prohibidos, reaccionan ante inhumanidades.

Ciudades duales, ciudades informatizadas, ciudades postmodernas. ¿Las ciudades de quienes?

¿De los prisioneros de un territorio tomado o de nuevas identidades surgidas de la desobediencia debida?

impartida mucho antes de que hubiera hombres- es la sentencia de muerte y obliga a la víctima a la fuga. ... La sentencia de muerte y su despiadada terribilidad se trasluce bajo toda orden. " Canetti, 1981 p. 300.

²² "Su análisis nos llevaría tarde o temprano a comprender que todos ellos se fundan en una limitación histórica de la capacidad de organización social producto de limitaciones y precariedad culturales, unidas a la perversidad aún de gran parte de la identidad humana" Marín, Conversaciones. 1999.

Bibliografía

- Berman, Marshall. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI editores. Madrid.
- Besaglia F. y Besaglia Ongaro, F. (1977). *Los crímenes de la paz. Investigación sobre los intelectuales y los técnicos como servidores de la opresión*. Siglo XXI editores, México.
- Castro, Esteban (1999). “El retorno del ciudadano: los inestables territorios de la ciudadanía en América Latina”. Enviada para publicación en *Perfiles Latinoamericanos*, # 14. 6/99
- Elías, Norbert. (1990) *La sociedad de los individuos*, Ediciones Península, Barcelona.
- Elías, Norbert. (1996) *La sociedad cortesana*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Elías, Norbert. (1993) *El Proceso de la Civilización*. Fondo de Cultura Económica. México
- Engels, Federico [1845], *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. En *Engels Escritos de Juventud*. Colección Carlos Marx - Federico Engels Obras Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1981
- Foucault, Michel (1976). *Vigilar y Castigar*. México. Siglo XXI Editores S.A.
- Foucault, Michel (1977). *Historia de la Sexualidad. T.I. La Voluntad de Saber*. México. Siglo XXI Editores S.A.
- Foucault, Michel (1978), *Microfísica del Poder*. Madrid. Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, Michel (1980), *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona. Gedisa.
- Foucault, Michel y Otros. (1981), *Espacios de Poder*. Madrid. Ediciones de la Piqueta.
- Foucault, Michel (1993), *Genealogía del Racismo*. Montevideo. Editorial Altamira.
- Harvey, David (1991) *The Condition of Postmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, Blackwell. Cambridge, Massachusetts,
- Jacob, Jane (1973), *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid. Ediciones Península.
- Marín, Juna Carlos (1988), “Programa de Investigación sobre cambio social” Instituto de Sociología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Octubre 1988
- Marín, Juan Carlos. (1993), “El no-delito: ¿tan solo una ilusión?. Entrevista a Juan Carlos Marín”, en *Delito y Sociedad*, Año 2 / Número 3 / 1er. Semestre de 1993.
- Marín, Juan Carlos. (1992), “La garantía del orden: El soldado social”, en *Cuadernos del Taller de Cambio Social*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Marx, Carlos, *El Capital. Crítica de la economía política*. [1867]. Siglo Veintiuno Editores. México. 1975.
- Marx, Carlos. [1857-1858], *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (borrador) 1857-1858*. Buenos Aires. Siglo XXI Argentina editores S.A. 1971
- Piaget, Jean. (1976), *La toma de conciencia*, Madrid, Ediciones Morata.
- Pratesi, Ana Rosa (1997), “Construcción de Normas Morales. Estudio de grupos sociales de barrios periféricos del Gran Resistencia”, Universidad Nacional del Nordeste, *Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. Actas*, Tomo 1, Corrientes, 1997.
- Pratesi, Ana Rosa (1997), “De las necesidades a los recursos”, en 1º *Congreso Internacional "Pobres y pobreza en la Sociedad Argentina*., Quilmes, 4 al 7 de noviembre de 1997

Pratesi, Ana Rosa (1997), "Algunas prácticas sociales que construyen heteronomía", en *IIIº Jornadas Nacionales Debates de Actualidad en la Universidad Argentina. El aporte de la Universidad en la construcción de un proyecto popular*. Rosario. 1997

Roze, Jorge. [1992], "Espacio y poder. Una mirada material". En *Cuaderno 2. Cátedra de Sociología Urbana*. 1995 Resistencia. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste.

Roze, Jorge P. (1999), *Espacio urbano. Catástrofes recurrentes y la génesis de una cuadrícula social: el inundado*. Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE.

Roze, Jorge P, Pratesi, Ana R. Benitez María A, Mobiglio, Inés. (1999), *Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle*. EspaciO Editorial. Buenos Aires, 1999.

Jorge Próspero Roze, "La ciudad: lugar de confrontación del ciudadano y/o cuartel del soldado social", en *e-l@tina*. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, [en línea], Vol. 11 n° 41, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2012, pp. 59-76 Disponible en línea en < <http://iealc sociales.uba.ar/publicaciones/e-latina/>>

Autor invitado.

Recivido: 29 agosto 2012.